

HERNÁNDEZ MARCOS, M.; DEL ESTAL SÁNCHEZ, H. (eds.). *Conceptos en disputa, disputas sobre conceptos*. Madrid: Dykinson, 2022. ISBN: 978-84-1122-750-6.

En el marco de la Historia Conceptual de Reinhart Koselleck, se entiende por conceptos fundamentales aquellos que son irrenunciables para los hablantes que quieren describir su realidad histórica o posicionarse frente a ella. En virtud de su carácter polisémico y de su insustituibilidad, se originan disputas en torno a su definición y los usuarios tratan de hacerse con el monopolio de su significado. De ahí que el análisis de los conceptos fundamentales implique un estudio de las polémicas que los rodean. Sobre estas premisas se asienta la obra: *Conceptos en disputa, disputas sobre conceptos*. El hilo conductor que la vertebra es el estudio de las controversias conceptuales, y su intención es dar continuidad al proyecto de Koselleck, profundizando en sus investigaciones en el marco de los conceptos sociales y políticos de la modernidad o exportando su metodología a nuevos horizontes. Editado por Maximiliano Hernández Marcos y Héctor del Estal Sánchez, investigadores de la Universidad de Salamanca, el volumen se compone de trece capítulos ordenados cronológicamente, con un radio temporal que abarca desde la filosofía helenística hasta la segunda mitad del siglo XX. Cada capítulo recoge la contribución de los participantes en un congreso internacional celebrado en Salamanca en septiembre de 2021 en el que se reunieron tres grupos de investigación vinculados a la Historia Conceptual.

La obra comienza con la aportación de Faustino Oncina Coves. El autor realiza una exposición programática en la que revisa los puntos centrales de la propuesta de Koselleck, además de describir su papel en la polémica de los historiadores. De este modo, ofrece algunas claves hermenéuticas que servirán de orientación al lector no familiarizado con su terminología. Seguidamente, encontramos que una parte importante del volumen está dedicada al estudio de las coordenadas espaciotemporales para las que fue diseñada la Historia Conceptual y sigue rigurosamente su estructura metodológica. En esta línea se sitúa la contribución de Maximiliano Hernández Marcos, en la que expone el proceso de formación del concepto *Aufklärung* – considerado por Koselleck la “matriz semántica de fondo” (pp. 77-78) de los conceptos modernos – desde su origen metafórico hasta alcanzar el estatuto de concepto fundamental en la Alemania de finales del siglo XVIII. Prueba de ello es el debate que suscitó en la Sociedad del Miércoles en 1783, a cuya exposición se dedica parte del artículo. En la misma línea, Gaetano Rametta trata en su ponencia el *Atheismusstreit*. El artículo de F. K. Forberg, publicado en el *Philosophisches Journal* de octubre de 1798, inició una verdadera persecución por parte del Estado prusiano, preocupado por la difusión del ateísmo en las instituciones educativas y el efecto pernicioso que podría tener en el orden social. En el fondo, lo que origina la

disputa es la constatación de la libertad de expresión frente al Estado, de la que Fichte “se irguió paladín” (p. 118). Por otra parte, Giovanna Pinna estudia la reelaboración de la *Querelle* entre antiguos y modernos en su momento alemán, para tratar de mostrar las diferencias con respecto a su origen en la Francia del siglo XVII. A tal efecto contrapone el abordaje idealista al clasicista mediante las propuestas de Schiller, Schlegel y Hegel, en las que filosofía de la historia y estética se aúnan. A continuación, en su artículo Ernst Müller analiza las polémicas en torno a la formación de la Universidad de Berlín, prestando atención a la problemática relación de la institución educativa con los fines heterónomos. El autor parte de las propuestas post-kantianas, en concreto de Fichte y Humboldt, que deben “ser vistas sobre todo como contraproyectos a los intentos de poner la universidad y la ciencia a disposición de los intereses utilitaristas del estado” (p. 142).

Entre las propuestas ligadas a la metodología de la Historia conceptual, hay algunas que tratan de expandir su horizonte temporal. Es el caso de Héctor del Estal Sánchez, quien trata las diversas polémicas surgidas en torno al concepto de pesimismo en la segunda mitad del siglo XIX en Alemania, situándose así en los márgenes de la *Sattelzeit*. En su contribución ilustra el modo en que confluyen la evolución semántica del término y los acontecimientos sociopolíticos para hacer del pesimismo “la palabra correcta para el tiempo adecuado” (p. 163). A esta se suma la contribución de Barbara Pritch, dedicada a la disputa del historicismo. El objetivo del artículo es mostrar las evoluciones semánticas del término, que pasa de constituir una parte indispensable de la mentalidad moderna hasta comprenderse como uno de los ingredientes de su crisis, y significar mayoritariamente una “acusación contra quienes enfatizan la dependencia cultural e histórica del objeto de investigación”. (p. 177).

Por otro lado, además de las que buscan amplificar su radio temporal, en el volumen hay propuestas que expanden el horizonte geográfico de la Historia Conceptual. En esta línea, destaca la contribución de María Martín Gómez, “La Escuela de Salamanca, una denominación polémica”, en la que aplica su metodología a la investigación en historia de la filosofía española. Concretamente, la autora estudia las polémicas contemporáneas acaecidas en el ámbito académico en torno al concepto de Escuela de Salamanca, un “concepto polémico por polisémico” (p. 63). También Enrique F. Bocado Crespo apunta en esta dirección, revisando en su artículo la vinculación entre el escepticismo pirrónico y el budismo. En polémica con diversos investigadores y a través del examen de las fuentes disponibles, argumenta que “el budismo pirrónico no pasa de ser una invención histórica” (p. 55) carente de rigor.

Por último, hay propuestas que, si bien no se ciñen a la terminología de la Historia Conceptual, toman la disputa como centro de su investigación, y muestran que las polémicas no solo son indicios de las diversas posturas de

sus protagonistas, sino que también ejercen el rol de factores en dicha toma de posición. A este respecto es reseñable la propuesta de David Hereza Modrego, “El espejismo de la reflexión. La disputa de Heidegger con la fenomenología y el neokantismo”. Según dice, la ausencia del concepto de reflexión en la hermenéutica existencial de Heidegger es una toma de posición tácita en la discusión entre Husserl y Natorp. Lo que trata de mostrar es que conocer el desarrollo de la polémica es indispensable para clarificar la génesis del proyecto heideggeriano de destrucción de la historia de la filosofía. Con un enfoque muy similar, Luca Fonnesu dedica su artículo a la polémica del ateísmo. El objetivo del autor es reflejar el modo en que la disputa influye en el desarrollo del proyecto crítico kantiano, concretamente, en las variaciones semánticas del término *Glauben* y en la sublimación de los residuos heterónomos de su filosofía práctica. En la misma línea, Jimmy Hernández Marcelo expone el enfrentamiento entre logicistas y psicologistas, disputa que condiciona la génesis de dos importantes instituciones filosóficas del siglo XX: la tradición analítica y la filosofía fenomenológica. Es, por tanto, una reivindicación de lo común entre dos movimientos aparentemente irreconciliables, que coinciden en su origen en la defensa de estructuras lógicas independientes de la mente. En último lugar, Falko Schmieder en “La disputa del positivismo en la sociología alemana” expone el enfrentamiento entre T. Adorno y K. Popper en 1961 en el congreso de la Sociedad Alemana de Sociología en Tubinga. Asistimos así a un caso peculiar en el que la polémica es considerada una prueba a favor de la teoría, pues “Adorno entendió la disputa del positivismo como una manifestación específica de la oposición entre teoría tradicional y teoría crítica” (p. 229).

En definitiva, el volumen demuestra la prolijidad y versatilidad del proyecto de Koselleck y su capacidad para estimular la investigación. Si ya en sus inicios fue el origen de obras monumentales, como los *Geschichtliche Grundbegriffe*, hoy día ofrece un potencial renovado para dar lugar a una abundante cantidad de literatura científica y abrir un sinfín de líneas de investigación que exceden las fronteras originales de la Historia Conceptual. Y quizá el mayor acierto de los autores haya sido reconocer este potencial, pues debido al amplio espectro temporal y temático que abarcan, un rápido vistazo al índice es capaz de despertar, en un lugar o en otro, el interés de cualquier lector.

VÍCTOR ZICKENHEINER LLAMAS  
*Universidad de Salamanca*